



El drenaje, un sintagma de la acuarela contemporánea

Sugerencias para su experimentación. Maestros de referencia.

TANTATINTA
ESCUELA DE ACUARELA

Llamamos así a diversas expresiones, erosiones y surcos que resultan del desplazamiento de agua limpia o coloreada, cuando por inclinación del soporte, ésta fluye y se escurre a través de un curso irregular (algunos textos lo llaman 'chorreado', término que preferimos reservar para el efecto que deja el desplazamiento de una gota sobre papel seco).

De las siete células básicas que conforman la sintaxis de la acuarela, entendemos que el drenaje es la más joven, porque no encontramos su expresión en el lenguaje tradicional o incluso moderno de la técnica. Sin embargo, en años recientes cobró protagonismo sobre todo gracias a la difusión de maestros peruanos.

En este apunte evitamos describir un "paso a paso del drenaje" porque consideramos que lo más importante en esta célula es dejar de lado recetas y darnos lugar al juego y la experimentación de distintas variantes. Agradecemos la obra de apertura a Nicolás López, y la colaboración, con ideas e imágenes, de nuestra colega Adriana Raimondo.

■ Recomendaciones y variables para la experimentación:

- » Distintos tipos de papel: recomendamos pliegos de grano grueso con buen apresto para lograr más irregularidades y un anclaje parcial del color en el soporte, pero nos conviene probar con una buena variedad de papeles para comprender cabalmente las posibilidades expresivas de esta técnica.
- » La capa de pigmento que será erosionada debe ser consistente e intensa por lo que sugerimos usar acuarela de pomo. Podemos aumentar esa consistencia con agregados. Los maestros peruanos, por ejemplo, usan polvo de carbón o grafito y goma arábiga.
- » Para lograr variación cromática, si deseamos que en nuestro drenaje ocurra una contaminación entre colores, sugerimos tintes de temperatura opuesta.
- » Para algunos drenajes nos conviene hacer el agregado o la contaminación justo cuando la mezcla aplicada esté por comenzar a matear. Si aún brilla quizá no tenga suficiente anclaje, pero si secó demasiado puede que luego no se lave lo suficiente. En otros drenajes como los del maestro Gorlini se forman islotes de material más seco, o se ayuda al corrimiento de material con un secador.
- » De acuerdo a la escala del efecto, debemos cuidar la cantidad de agua o fluido que agregamos o ponemos en movimiento, porque la demasía o falta de sutileza es difícil de corregir y puede barrer capas previas.
- » Debemos considerar varias herramientas útiles al momento de aplicar le agua o el color que erosiona: en escalas pequeñas, cuando la punta de un pincel cargado entra en contacto con el papel mojado e inclinado, el agua fluye quizá con demasiada generosidad. Un atomizador a cierta distancia nos permite gotas pequeñas, pero tiene un radio de acción muy amplio. Por eso podemos agregar agua con cargas insistentes de un pincel muy pequeño, o bien aplicar un salpicado más cuidado y preciso mediante un pequeño cepillo o pincel de cerda corta que una vez cargado de agua restregamos con el dedo.
- » Para que podamos evaluar qué inclinación del soporte conviene de acuerdo al efecto buscado, sugerimos experimentar el aumento gradual de esta caída; la velocidad del agua modifica sustancialmente el resultado.
- » También podemos considerar cambios de dirección en la caída del efecto, ya sea para sugerir metáforas (envejecido, viento, peñascos) como para dar carácter plástico.
- » En las primeras experimentaciones aisladas nos conviene usar un papel pequeño y alargado para dar espacio a la fluidez del drenaje.
- » De preferencia trabajamos pinceladas de panza llena con el color intenso para que el material agregado (agua limpia o coloreada) se evidencie por contraste.
- » Cuando usamos el atomizador nos conviene cuidar la distancia y dar tiempo a que las partículas de agua entren en contacto con el color. El objetivo es obtener dendritas irregulares propias de la dispersión en lugar de una caída uniforme de material.
- » Si usamos el cepillo conviene descargarlo un poco previamente, a fin de no invadir con demasiada agua sobre el perfil que queremos erosionar.

■ Acuarelistas de referencia:

Darío Percy Ccallo, Jorge Corpuna, Ángelo Gorlini, Blanca Álvarez, Lena Gemzøe, Silvia Monge, Ekaterina Maltseva. Elegimos la obra del querido maestro Nicolás López para el encabezado de este texto por ser uno de los mayores exponentes de este recurso.

